

como de una mezcla propuesta por Husson (1), de Toul.

De la harina de avena.

En un trabajo hecho en unión de E. Hardy hemos demostrado las ventajas de la harina de avena (2), y aunque un industrial haya hecho desvergonzado abuso de este trabajo respecto á la venta de sus productos, hay que reconocer que es un excelente alimento, muy empleado en Escocia en la alimentación de los niños y de los adultos, y cuyo uso

ción, se conserva bien durante veinticuatro horas. El sabor de esta papilla se parece algo al de la harina y la malta; pero los niños se habitúan perfectamente á ella, y en general no tardan en preferir este alimento á todos los demás. (*Ann. de la Soc. d'hydrologie médicale de Paris, 1864-1865.*)

(1) Husson, farmacéutico de Toul, dice que encuentra muy aceptable, en la alimentación de los niños, la preparación siguiente:

Harina de avena	} 500 gr.
Arrow-root	
Sagú	400 —
Cacao	50 —
Azúcar	500 —
Fosfato de cal preparado	50 —
Vainilla pulverizada	1 —

Una cucharada de las de sopa diluida con precaución en un vaso de leche produce un alimento sólido que puede bastar al niño hasta la edad de doce meses.

(2) En un trabajo sobre la harina de avena, Dujardin-Beaumetz y Ernesto Hardy demuestran que la harina de avena tiene la composición siguiente:

Agua	8,7 gr.
Materias grasas	7,5 —
Almidón	64,0 —
Materias azoadas, gluten	11,7 —

Materias minerales	1,5 gr.
Celulosa y materias no dosificadas	7,6 —

100,0 gr.

Este análisis se aproxima al de Payen, que es el siguiente:

Agua	10,77
Materias grasas	5,50
Almidón	60,59
Materias azoadas	14,39
Materias minerales	3,25
Celulosa	5,60

100,00

Si se resume este análisis tomando el método de Liebig, para juzgar el mérito nutritivo de esta harina reuniendo todos los elementos respiratorios, se ve que la harina de avena contiene:

Elementos plásticos	10 gr.
Elementos respiratorios	35 —

La proporción en este caso es casi la misma que en la leche de mujer, en la que los elementos están representados por las cifras siguientes:

Elementos plásticos	10 gr.
Elementos respiratorios	38 —

Lo que no quiere decir, como han pensado muchos autores, que Dujardin-Beaumetz y E. Hardy asimilen la leche de mujer á la harina de avena.

En cuanto al hierro, se puede ve

es general en Inglaterra. Se prepara esta harina á la dosis de una á dos cucharadas en un vaso de agua; se agita la mezcla una ó dos horas, y se calienta todo ligeramente después de haber cuidado de azucararlo y salarlo. Se obtiene así una masa semicompacta que se da á cucharadas de las de sopa.

Podéis serviros de cualquiera harina de avena ó de otra clase de harina, teniendo cuidado de emplear lo menos que os sea posible sustancias grasas en la preparación. Se dirá, en efecto, que en el niño la función del páncreas, bajo el punto de vista de la absorción de las grasas, no se desarrolla sino tardíamente. Viene por último la época del destete, época fijada especialmente por la aparición de los dientes, y en la que la alimentación puede ser más completa.

No olvidéis tampoco que, si el alimento desempeña un considerable papel en el desarrollo y curación de la dispepsia del joven ser, las demás reglas dietéticas tienen también su importancia. Los cuidados de limpieza de la piel, y sobre todo las condiciones atmosféricas, tienen una importancia dominante. Examinad lo que pasa en nuestra sala-cuna: cuando en estas salas tan insalubres la necesidad nos obliga á aumentar el número de camas, vemos inmediatamente que los niños son atacados de cólicos violentos y presentan alteraciones intestinales: este estado resulta del hacinamiento; en efecto, el aire viciado y malsano tiene una acción predominante sobre el des-

De los medios dietéticos.

en el curso de esta obra que la avena es una de las sustancias que más lo contienen.

En las experiencias hechas por Dujardin-Beaumetz y E. Hardy, y

reproducidas por el doctor Marie en la sala-cuna del hospital de Versailles, la harina de avena ha dado en los niños resultados satisfactorios (a).

(a) Dujardin-Beaumetz y Ernesto Hardy, *De la farine d'avoine et de son rôle dans l'alimentation du jeune âge* (*Bull. de la Société méd. des hôpitaux de Paris*, tomo X, 1873, pág. 113, y *Union médicale*, 1873).—Marie, *Étude sur l'emploi de l'avoine*. Tesis del doctorado, 1873.

arrollo de la dispepsia. Es necesario al joven ser el aire libre, el sol, un alojamiento vasto y aireado; en una palabra, la mayor parte de las condiciones del campo. Esto explica la diferencia que existe entre los niños del campo y los de las ciudades: los unos tienen buen aspecto, cara sonrosada, carnes resistentes; los otros son pequeños, mezquinos, delicados. Es preciso, pues, poner gran cuidado en renovar el aire en las habitaciones donde se encuentren los niños en las cunas (1).

(1) He aquí algunos consejos á las madres y á las nodrizas, redactados por una Comisión nombrada por una orden del Director de la administración general de la Asistencia pública y compuesta de Moutard-Martin, Bergerón, Parrot, Blanchez y Dujardin-Beaumetz:

1.º Hasta la salida de los primeros dientes, es decir, hasta el sexto y séptimo mes, la única alimentación del niño debe ser *la leche*, la de su madre sobre todo, que es siempre preferible si tiene buen estado de salud, ó en su defecto la de una nodriza. Es, en efecto, muy peligroso dar á los niños una alimentación sólida desde los primeros meses (*pan, galletas, carnes, legumbres y frutos*).

2.º Deberá darse el pecho casi cada dos horas y menos á menudo por la noche.

3.º A falta de leche de mujer se podrá usar la leche de vacas ó la de cabras, tibia, diluida en una cuarta parte de *agua pura*, ligeramente azucarada; á partir del quinto mes, puede darse pura la leche. Todos los demás líquidos generalmente empleados para diluir la leche (*agua de harina de avena, agua panada, agua de cebada, infusiones diversas*) son perjudiciales.

4.º Para dar esta leche se hará uso exclusivamente de los *biberones*

de cristal, que hay que cuidar de limpiar siempre que se empleen. Nunca se debe hacer uso de los chupones de lienzo ó de esponja con los que se intenta calmar el llanto de los niños y que tienen serios inconvenientes por provocar enfermedades de la boca.

5.º Hasta el sexto ó séptimo mes no se puede empezar á dar sopas ligeras hechas con leche y pan blanco, harina desecada en el horno, de arroz, de maíz, de féculas; al fin del primer año es siempre útil dar estas sopas para preparar poco á poco al niño para el destete.

Este no debe nunca verificarse hasta la aparición de los doce ó diez y seis primeros dientes, cuando el niño se encuentre en perfecto estado de salud y durante la calma que sigue á la salida de un grupo de dientes.

6.º Cada mañana, la limpieza y *avio* (*toilette*) del niño debe hacerse antes de ponerle al pecho ó á comer, y consiste en: 1.º, lavar el cuerpo del niño, especialmente las partes genitales, que deben conservarse siempre perfectamente limpias, 2.º, lavar la cara, sobre la que no se dejarán depositar la grasa y las costras que se llaman *sombrero*; 3.º, mudarle de ropa cada dos días; 4.º, darle un baño tibio en el que estará el niño durante cinco ó seis

Si me he extendido tanto en esta cuestión de la lactancia del pequeño ser, es porque es necesario, para combatir la dispepsia del niño, conocer bien la higiene de esta edad; y si se tienen que tratar las alteraciones funcionales de la digestión, el primer cuidado será pasar revista á todas las circunstancias dietéticas que tengan influencia sobre el desarrollo de estas afecciones, y encontraréis siempre la causa y el remedio del mal en un minucioso interrogatorio.

Debo, no obstante, indicaros algunos medios farmacéuticos. Primeramente el empleo de la magnesia calcinada, que obra para combatir el estreñimiento pertinaz de los niños dispépticos, pues sabéis que el

Del
tratamiento
farmacéutico.

minutos. La faja debe sostenerse durante el primer mes.

7.º Hay que rechazar absolutamente el uso de la faja completa, que comprime el cuerpo; cuanta más libertad tenga en sus movimientos el niño, más robusto y mejor conformado se hará. Rechazad también todo vendaje que comprima la cabeza y que pueda producir más tarde desórdenes en la salud ó en la inteligencia.

8.º Es muy importante precaver al niño contra las funestas consecuencias de un exceso de frío ó de un exceso de calor, ya fuera, ya en el interior de las habitaciones, en las que no es menos importante que el aire se renueve varias veces al día.

9.º No es prudente sacar al niño antes del décimoquinto día, á menos que la temperatura sea muy templada.

10. Es peligroso acostar al niño en la cama de su madre ó nodriza.

11. El lecho del niño debe componerse de paja de avena fresca, ó de helecho, ó de varech; la cuna se rodeará de cortinas durante los pri-

meros meses del nacimiento, especialmente durante las estaciones frías, para evitar las corrientes de aire; pero estas cortinas no deben cerrarse completamente. El niño no debe mecerse.

12. No hay que darse demasiada prisa para que ande el niño, se le debe dejar andar á gatas y levantarse él solo; es necesario, pues, desechar el uso de los carros, cestos, etc., etc.

13. Nunca se deben dejar de cuidar en los niños las menores indisposiciones (cólicos, diarreas, vómitos frecuentes, tos).

14. Teniendo por efecto el embarazo dar una leche menos nutritiva, en caso de él toda madre ó nodriza debe dejar de dar el pecho.

15. Es indispensable vacunar al niño en los tres primeros meses que siguen á su nacimiento, ó aun en las primeras semanas si reina una epidemia de varioloide.

La vacuna es el único preservativo de esta enfermedad. El niño vacunado puede dar vacuna á varios individuos sin el menor inconveniente.

niño que no hace más que una deyección al día está estreñido; son necesarias lo menos dos ó tres deposiciones en las veinticuatro horas. Emplead la magnesia llamada de Henry, dada á la dosis de una cucharada de las de café ó de las de postre.

Si hay diarrea, usad el agua de cal, mezclada con la leche, ó polvos inertes, como el subnitrato de bismuto, los ojos de cangrejo, etc., ó bien emplead el método de René Blache, que consiste en dar al niño un gramo de aceite de ricino con un poco de jarabe de goma.

Cuando hay vómitos con coagulación demasiado pronta de la leche, dad el agua de Vichy á la dosis de una cucharada de las de sopa cada vez que mame. Tal es el tratamiento de la dispepsia bajo el punto de vista farmacéutico; tiene muy poca importancia si se compara con el tratamiento higiénico.

No quiero terminar este asunto de la medicación de la primera infancia sin deciros algunas palabras de las preparaciones de fosfato de cal, preparaciones múltiples: lactofosfato, clorhidrofosfato, fosfatos ácidos, etc. Todos tienen por base, como sabéis, una sal soluble de cal, y que no es soluble sino á condición de ser ácida.

Se han preconizado estos fosfatos y se ha generalizado su uso; se creía, sobre todo después de los trabajos de Dusart, que la acción favorable de estas preparaciones dependía de la introducción en la economía de una sal, el fosfato de cal, muy útil en el desarrollo del tejido óseo del nuevo ser. Creo que esto es un error; las experiencias hechas en Alemania, y últimamente en Francia por Chery-Lestage, los casos de Sanson, las observaciones de Caulet (a),

(a) E. Heiden, *Fuhling's landwirthsch. Zeitung*, XXIII Jahrg., 1 Heft, enero de 1874.—H. Weiske, *Journ. für Landwirtschaft*, XXI Jahrg., 2 Heft, pág. 139.—J. Lehmann, *Ann. der Chemie und Pharmacie*, Bd. CVIII,

permiten afirmar que el fosfato de cal, ora se introduzca insoluble en el estado de fosfato tribásico, ora en el estado soluble, es decir, de fosfato ácido, no se fija en la economía, y pasa, ya á las materias fecales, ya á las orinas.

Bajo este punto de vista, las experiencias de Pommeritz son decisivas, y, señores, no caigáis en la confusión que yo he cometido y que se me ha reprochado vivamente (a), no confundáis este nombre con el de un experimentador: Pommeritz es el sitio en que Heiden (1) hizo sus investigaciones; estas

(1) Heiden hizo una experiencia con doce lechoncillos de la misma hembra y de fuerza diferente; cuatro eran muy vigorosos, cuatro menos fuertes y cuatro muy débiles. Los dividió en series de cuatro: dos fuertes y dos débiles. A uno fuerte y á uno débil les administró el fosfato de cal mezclado con su alimento ordinario, que se dió solo á los otros dos cochinitos. La experimentación duró ciento cuarenta y tres días, y el único resultado que se obtuvo fué el aumento de la sal en los excrementos. El mismo Heiden deduce de sus experiencias que el fosfato de cal no se asimila.

Se pueden sacar las mismas conclusiones de las experiencias de otros observadores alemanes, Weiske por ejemplo, que hizo ver que el

fosfato de cal unido á los alimentos de vacas lecheras, no solamente no se asimila, sino que tampoco se elimina por las mamas. Sanson, profesor de la escuela de Grignón, ha resumido sus experiencias y llegado á las mismas conclusiones: el fosfato de cal añadido artificialmente á las raciones de los animales no es absorbido, y pasa enteramente á las materias fecales ó á las orinas. Así que Sanson aconseja dar á los animales primero una lactancia abundante y de mejor calidad, jóvenes retoños de gramíneas y la adición de una suficiente cantidad de cereales, leguminosas ú oleaginosas. Chery-Lestage demuestra también con sus experiencias en conejillos de Indias que el mejor medio de introducir los fosfatos en la econo-

página 357.—Th. von Goren, *Landwirtschaft Versuchs-Stationen*, Bd. III, página 161.—Hoppe-Seyler, *Ann. des Landw.*, Jahrg. XI, pág. 309.—Haubner, *Gesundheitspflege*, III Aufl., pág. 203.—Sanson, *Mémoire sur la théorie du développement précoce des animaux domestiques*, in *Journ. de l'anatomie et de la physiologie* de Ch. Robin, febrero de 1872 (*Gazette hebdomadaire*, 1874).—Dusart, *De l'involution minérale dans les maladies*, 1874 (*Archives de médecine et de chirurgie*, 1869-70).—Caulet, *Du rôle therap. du biphosphate de chaux* (*Progrès médical*, 1873).—Chery-Lestage, *Recherches expérimentales et cliniques sur quelques préparations de phosphate de chaux* Tesis de París, 1874.—Dujardin-Beaumetz, *Société de Thérap.*, sesión del 24 de marzo de 1875.

(a) *Tribune médicale*, 10 de octubre de 1875, pág. 64.

experiencias, digo, son muy rigurosas, y las observaciones más recientes de Dusart no han podido destruir las conclusiones que de ellas se dedujeron.

Si se quiere introducir en la economía del nuevo ser el fosfato de cal, no hay que servirse del que está preparado farmacéuticamente, sino del que la naturaleza ha asimilado ya haciéndole pasar á los vegetales. Así, las semillas que contienen fosfato de cal en mayor ó menor cantidad, los panes de salvado, ciertos feculentos, tienen provechosa influencia en el desarrollo del nuevo ser.

Pero, me diréis, los fosfatos ácidos tienen una acción favorable, y á cada momento se ven excelentes resultados de la acción de estos medicamentos. Estos hechos no resultan, señores, de la penetración del fosfato de cal en la economía; provienen de que los fosfatos ácidos introducen en el estómago, por una parte, un elemento útil para la digestión, ácido clorhídrico ó ácido láctico, y por otra, porque neutralizadas en el intestino estas preparaciones ácidas se produce un precipitado de polvo calcáreo, fosfato

mía es usar las plantas que más lo contengan, y el cuadro siguiente, que representa los diferentes pesos obtenidos, hace ver que la ventaja pertenece al conejillo de Indias que sólo toma salvado:

	27 mayo.	15 julio.	Diferencia.
Glicerofosfato de cal. . . .	207	315	108 gr.
Lactofosfato de cal. . . .	248	260	12 —
Clorhidrofosfato de cal. . .	191	308	109 —
Fosfato de cal. . .	175	280	105 —
Salvado puro. . .	213	200	167 —

Según una nota leída á la Sociedad médica del Elíseo por el doctor Caulet:

1.º El bifosfato de cal (fosfato de cal doble), ni es descompuesto ni absorbido en el estómago; llega tal cual es al intestino, medio ácido, en el que se desdobla y se precipita bajo la forma de fosfato de cal ordinario de las farmacias, obrando entonces como absorbente mecánico

2.º El fosfato de cal insoluble no se conduce lo mismo: en contacto con el jugo gástrico, se desdobla en una sal soluble (lactato de cal ó cloruro de calcio) y bifosfato de cal; pero el lactato ó el cloruro de cal son solubles, absorbibles y absorbidos; así, pues, según Caulet, el fosfato de cal insoluble de las farmacias cede al organismo una parte de su cal.

insoluble, que obra á su vez disminuyendo la irritación intestinal que tan á menudo presenta el niño.

Tales son, señores, las breves reflexiones que deseaba exponeros acerca de la dispepsia de los recién nacidos; terminaré con esto lo que os quería decir del tratamiento de las afecciones del estómago.

Como veis, el tratamiento de las afecciones estomacales exige en general mucho por parte del médico: reclama de él conocimientos clínicos profundos, á fin de poder juzgar y agrupar los diferentes síntomas presentados por el enfermo y conocer su origen y marcha; reclama también grandes nociones farmacológicas, á fin de poder variar y cambiar los diferentes medicamentos y apropiarlos á cada estado; requiere, por último, un estudio completo y serio de la higiene, para establecer de una manera científica y razonada las bases de un régimen apropiado á cada una de las formas de dispepsia. Unid á todo esto la persistencia, la energía y la paciencia indispensables para sostener la medicación ordenada, y comprenderéis cuán necesario es al médico la ciencia, el talento y el arte para la cura de las afecciones del estómago. En otra serie de lecciones me propongo, señores, completar el estudio del tratamiento de las afecciones del estómago con el de la terapéutica de las afecciones del intestino (a).

(a) Véase Dujardin-Beaumetz, *Lecciones de Clínica Terapéutica*, tomo I, 3.ª edición, *Tratamiento de las enfermedades del intestino*.



BIBLIOTECA